

Nuevitas se rehace tras los estragos

Por Rolando Sarmiento Ricart. Fotos: Otilio Rivero Delgado

Las lágrimas de pesar por las secuelas de Irma se fueron con las últimas ráfagas del descomunal fenómeno atmosférico. En Nuevitas, uno de los municipios camagüeyanos más azotados, la fase recuperativa avanza por los caminos prioritarios de los servicios vitales a la población y la economía como agua, electricidad, alimentación y educación.

El martes, paralelamente con el restablecimiento de la electrificación y funcionamiento de las plantas de tratamiento y bombeo de agua, y el abasto con pipas a las zonas de defensa deficitarias, en más de 15 unidades comerciales se vendían raciones de comida a precios bajos y, con recursos propios y procedentes de la provincia, se alistaba la mayoría de los 49 centros educacionales del complejo territorio portuario, industrial, turístico y agropecuario para reiniciar el curso escolar.

La vicepresidenta del Consejo de Defensa y jefa de la Defensa Civil (DC) en Nuevitas, Yoseily Góngora López, explicó la restauración de la electrificación —ese día al 83 %— con la puesta en generación de las unidades 6 y 4 de la termoeléctrica 10 de Octubre y la reparación de cables y postes caídos con fuerzas especializadas del municipio y brigadas solidarias, que irán llevando la luz a zonas mayormente dañadas como los consejos populares de la playa, San Miguel y Camalote.



En La Boca se concentra la arena que el mar, enfurecido por los fuertes vientos, sacó de la playa para su inmediata rehabilitación.

En otro recorrido por Nuevitas el propio martes, el miembro del Comité Central del Partido, Jorge Luis Tapia Fonseca, primer secretario en la provincia, insistía con el presidente del Consejo de Defensa Municipal, Jorge Enrique Sutil Sarabia, y la jefa de la DC en la verificación en cada lugar de cómo se cumple la fase recuperativa para saber la cantidad de habitantes que todavía carecen de algún servicio imprescindible, y orientó que es necesario limpiar de árboles y otros obstáculos derrumbados por el meteoro los planteles educacionales para comenzar cuanto antes las clases interrumpidas, tras la reubicación para casas de familiares u otros albergues de los evacuados, cuyas viviendas fueron totalmente destruidas.

Según datos del Consejo de Defensa Municipal, las escuelas primarias de Cayo Confites, San Agustín, Jucaral y El Carmen presentan las destrucciones de techos más severas, y aunque en las dos últimas las tejas ya estaban a la vera de los inmuebles, había alternativas emergentes en casas de familias e instalaciones estatales cercanas para reanudar las clases.

Cifras preliminares cuantifican en más de 35 000 metros cúbicos los escombros y desechos forestales del municipio sobre los cuales se trabaja, pero no con la misma intensidad en los siete consejos populares. Es de destacar que el plantel mixto de educación Álvaro Barba Machado, de Palmas de Lucía, en Las Ochenta, convertido antes y después del paso de Irma en albergue para evacuados, esperaba limpio solo por la fumigación para reiniciar las clases.

Yoseily Góngora dijo a *Adelante* que hasta ese momento se reportaban afectaciones en más de 2 000 viviendas, fundamentalmente en techos. El huracán también se posó con saña en las cubiertas de los almacenes del puerto de Nuevitas, donde excepto el número dos, todos fueron averiados. En Fertilizantes, en la



De inmediato la recuperación eléctrica y telefónica contó con linieros especializados para la sustitución de cables y postes.

base Cupet y en otras industrias de la cabecera municipal hubo daños en las cubiertas. En la porción agraria del territorio se reportaban —inicialmente— pérdidas en unas 2 200 hectáreas, con más rigor en los planes Las Flores, La Amelia y La Granjita, aunque apuntó la jefa de la Defensa Civil que antes y después de la trayectoria del huracán se recolectaron productos para la distribución en los puntos de venta del municipio.

FIDEL, UNA VEZ MÁS EN NUEVITAS

En Nuevitas, como en Cuba entera, nadie se cruza de brazos ni vive de lamentaciones, extraña, eso sí, la presencia física del Comandante en Jefe siempre en los lugares de mayor peligro; sin embargo, nos dejó su enseñanza de Revolución.

Es el momento de demostrar con hechos, con trabajo, modestia y desinterés personal, el altruismo y la solidaridad para los demás, la audacia, la inteligencia y realismo, para con ese empuje popular que siempre nos pidió con su ejemplo, alcanzar una vez más la pujanza y fuerza de sus ideas que hacen realidad nuestros sueños.



El telepunto de Comunicaciones de la playa, cuartel general de los periodistas durante el paso de Irma, volvió enseguida a la normalidad de sus servicios, incluida la zona Wi-Fi y la navegación en Internet.

Sin tiempo que perder en Sierra de Cubitas

Por Enrique Atiénzar Rivero. Fotos: Orlando Durán Hernández

Temprano en la mañana del martes, en diferentes calles de la localidad de Sola, cabecera municipal de Sierra de Cubitas, encontramos a trabajadores de Comunales en labores de higienización, entre ellos Leonismir Miranda Durán, obrero de la brigada de construcción. “No nos retiraremos hasta que acabemos”, disposición manifestada por los de otras áreas de esa institución presupuestada.

La barrera contra los especuladores y el acaparamiento era posible contrarla, por ejemplo, en el punto de venta El Olimpo. Había yuca, boniato, plátano, naranja y cerdo a la venta, pero con un tope para que la mayor cantidad de personas alcanzaran, aseguró el joven administrador del establecimiento, Yunier Tejeda Ricardo.

La vicepresidenta del Consejo de Defensa Municipal, Odalys Mena Castro, antes de proseguir el recorrido por varios lugares de Sierra de Cubitas, donde se trabajaba arduamente, adelantó que se afectaron 947 hectáreas de diferentes cultivos, entre estos naranja, limón, toronja y alrededor de 183 hectáreas de yuca, plátano vianda, burro



y de fruta, además de malanga, una producción importante que se fomentaba.

Resultó inaplazable encontrarse con brigadas de trabajadores de la rama eléctrica que laboraban para devolver antes del mediodía el servicio a la comunidad La Filial, en tanto intensificaban los esfuerzos en una línea que alimenta a Sola, Minas, Senado y a Altagracia.

Por supuesto, las faenas comprenden hincar postes por los 31 derribados por Irma en el municipio y tender cables, en gran porcentaje también en el suelo, para restablecer la transmisión de energía.

Yuisneidy Fábregas Delgado, jefe de una de las brigadas de trabajadores energéticos, aseguró que la primera misión era restablecer la línea de subtransmisión que alimenta el poblado de Sola, y con buen ánimo de trabajo desde que despunta el sol y hasta que anochece.

Dentro de ese colectivo encontramos a una muchacha de 26 años, Yurisleidy González Iglesias, responsabilizada con el cumplimiento de las normas de salud y de protección de los eléctricos que se someten a un trabajo de mucho rigor y riesgo. “Los colectivos tienen disposición para recuperar el servicio de las líneas y que se restablezca la electricidad lo más rápido posible”.

Caminando por una de las calles de La Filial, una comunidad de edificios multifamiliares creados por la Revolución, al preguntar por la UBPC Solidaridad Cuba-Argentina, Enrique Espinosa Carrazana, obrero agrícola de esa entidad, nos puso al habla con Antonio Bautista Torres, quien reside en esos predios hace 47 años y lleva 13 como administrador del colectivo.

Espinosa Carrazana ilustra que es muy triste ver cómo el esfuerzo de ellos se desvaneció en un rato. “La verdad



es que le dan a uno deseos de llorar; llegar allí y ver todas esas plantas viradas, tiradas en el piso, es doloroso. Me puse la mano en la cabeza y dije: ‘¡Qué es esto!’”.

“La disposición del colectivo es trabajar en lo que sea; de los 94 obreros, a 28 las viviendas se las afectó Irma”, explicó Bautista, quien invitó a recorrer primero las plantaciones de naranja. En pleno campo 64, Ricardo Reynoso Arteaga, con el sudor corriéndole por la frente y la camisa empapada, no cree en lamentaciones. “Esto ha sido terrible, ha golpeado la economía, jamás había visto algo así. La tarea es recuperar, de brazos cruzados, nada”.

En la finca integral Antonio Maceo, a su líder, José Antonio Ibáñez Soria, solo le preocupaba que se dinamizaran las gestiones para que las toronjas fueran procesadas en la industria y no permanecieran en el campo, donde la calidad se degrada.

No podía dejar de anotar los caracteres que aparecen en la valla, situada a la entrada del local de la UBPC: “Solo del trabajo van a salir las riquezas”, sentencia de Fidel que ellos tratan de que no sea un eslogan.